

EL ECO DE VALDEPEÑAS

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Ps.	cénts.
Un trimestre.	2	75
semestre.	3	75
ado.	7	00

PAGO ANTICIPADO.

Redaccion y Administracion,

CÁRCEL NÚM. 7.

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES.

CONDICIONES DE PUBLICACION.

Anuncios por una vez, 0,10 la línea; por varias, precios convencionales.
Comunicados, 0,20 la línea.
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.

PAGO ANTICIPADO.

DIVERSIONES INFANTILES.

Hay para todos los gustos en los entretenimientos de la gente moza.

Por regla general los niños en sus placeres tratan de imitar á los hombres. Y como éstos se pasan la vida en continua pelea, para la que todas las armas son lícitas con tal de que la herida que produzcan sea mortal, aquellos discurren así mismo cuantos medios de causar daños se hallan á su alcance, pudiéndose observar en el fondo de cada juego, la más aviesa intención, y el instinto más perverso, adecuado siempre á la edad y condiciones de el actor.

En su primera edad, cuando las fuerzas de que dispone son insuficientes para maltratar á sus semejantes, la gran mayoría de los infantes cifra su dicha más colmada en hacer sufrir á los animales más débiles. Por muy buenos sentimientos que una madre amorosa le haya inculcado, ¿quién será el que vistiéndolo las ignominiosas falditas, que le impiden llamarse *aun* hombre, no ha tirado del rabo al gato, ó lo ha arrojado por un balcon, ó ha sujetado á la cola del noble perro un grosero instrumento *músico*, tal como un bote de hoja de lata, la badila del brasero, ó un puchero de Alcorcon?

Llegará á usar los primeros pantalones, y sus primeros pasos en esta primera época de su vida irán encaminados á luchar con otros impúberes, no tan fuertes, si puede, que esto es lo que desean también los grandes á menudo, y esta es la causa de muchas reputaciones de valor; y aquí surgen las diferencias producto de la educación. El niño criado «entre cristales» como la gente dice, que dados los cuidados que sus padres despliegan á cada instante ha necesitado contener sus naturales impulsos y acostumbrar á sus miembros á forzado reposo, sin que se haya visto en el caso de medir sus alientos jamás, será cobarde y ejercitará su valor rudimentario, con los soldados de plomo, á los que someterá á la pena capital, ó con los hijos de los criados, á quienes la posición que ocupan sus

progenitores hará sufrir caprichos y golpes sin protesta.

Mas el chicuelo desarrapado, el granujilla, el pillete más ó menos avisado, ese luchará á diario, ese, que no tiene pistolas de juguete, ni espadas, ni caballos, ni nada con que fingir que mata, del modo más adecuado, para obrar de acuerdo á lo que vé, buscará armas naturales y hará uso de ellas. Pero las que proporciona la Próvida, no son nunca finjidas, sino cantos rodados ó angulosos muy capaces de matar á un hombre. Hé ahí lo lastimoso, lo más grave; que éste jugando, causará una herida real y cuyas consecuencias pueden ser terribles.

Permitidme que os haya hecho dar tan gran rodeo para venir á dar en la cuestion que me propuse.

Las pedreas; esas son las diversiones infantiles de que queria hablaros.

Justo es que los muchachos se distraigan; pero no con perjuicio de los inofensivos transeuntes que van ó vienen de su trabajo, ó del que busca un rato de soláz y en su lugar halla cariñosa piedra que acaricia *suavemente* su mejilla ó su frente.

Más de una vez, al pasar por las eras del pueblo, hemos sido sorprendidos por espectáculo tan hermoso; diez ó veinte chiquillos de un lado; igual número del otro, todos súcios, todos de aspecto innoble y con sus caras encendidas con el ardor de la pelea, provistos de buen número de municiones y disparando sin tregua unos sobre otros. Pasa por medio de el campo de batalla el camino, y el que por allí transita se coloca entre dos fuegos sin desearlo. Ni aun el placer de la venganza le queda, porque herido de lejos no conoce al autor, el que con todos sus compañeros busca su salvacion en la lijera huida, fácil porque á sus años se es veloz en la carrera.

¿Es esto digno de un pueblo culto?
¿Hay policia en esta villa?

Tal es lo que todos nos preguntamos. Si la hay, si sirve para desempeñar su cometido, no debe permitir tales escenas, que no redundan en honor suyo, ni mucho menos.

Importante y mucho nos parece tal asunto. No será tiempo perdido el que la autoridad de dique á estudiarlo y á hallar los medios de impedir que siga verificándose y no esperamos que se declare impotente el Sr. Presidente cuando de su voluntad depende sólo el que la policia cuide de ello.

Así pues, confiamos en que no volveremos á recibir las innumerables quejas de el vecindario á quien mucho molesta, y que son justas á todas luces.

Ya que por luchar nosotros, enseñamos á los niños á luchar, por lo ménos, ejerzamos los intintos de opresion que tan desarrollados tenemos todos y sobre todo cuando mandamos, que esta vez se ejercerán de suerte que sólo aplausos habrán de conseguir.

¡Milagro patente! De acuerdo una vez siquiera la tirania y la razon. ¿No merece sólo esto que se intente?

LA ADMINISTRACION ANTE LA HIGIENE PÚBLICA.

Es costumbre legal que al constituirse un Ayuntamiento se formen comisiones, cada una con facultades ejecutivas para hacer cumplir las prescripciones de la Autoridad sobre el ramo de la administracion popular que á cada una se le confiera por mayoría de votos entre los concejales; mas como por desgracia la presidencia de la Municipalidad no siempre recae en sujetos idóneos, ya por su carácter despótico absoluto ó egoista, aplicado á sus intereses, ó ya por su ignorancia en el ramo de higiene pública, especialmente en procurar por la bondad de los artículos de primera necesidad, suelen únicamente fijarse en la intervencion del peso del pan; este artículo tan comun é indispensable en la manutencion del hombre suele, alguna que otra vez, reconocerse si tiene el peso legal ó no; pero no vaya á creerse que lo hace la comision de sanidad del Municipio, esta comision suele cuando más, y de siglo en siglo, desempeñarla un Síndico ó Teniente alcalde, muy dignos, pero que nada saben del cargo que deben ejercer, mas que si el pan tiene ó no el peso legal, máxime cuando al Presidente Alcalde se le pone en la monterilla que el tal acto lo desempeñe un vijilante de policia como si las condiciones de legalidad y sanidad que debe reunir el pan estuviesen comprendidas en su cabal peso, y esta falta fuese del dominio de la policia; errores que nos proponemos demostrar para inteligencia de nuestros convecinos. en obsequio á la conservacion de su salud; para llevar adelante nuestro trabajo



hemos creído conveniente empezar por manifestar las degeneraciones de que son susceptibles en sus germinaciones los cereales, y por hacer saber las alteraciones y adulteraciones, que las harinas sufren; para poner después en claro los efectos que aquellas producen sobre la economía como parte integrante del pan, y algunos de los medios que tenemos para manifestarlas, evitar y corregir su insalubridad; entrando después de esto en las que experimenta el pan ya confeccionado, y los experimentos prácticos que la ciencia posee para probar la acción nociva, no sólo para el hombre si que también para el irracional; concluyendo por último en fijar las condiciones del pan saludable.

UN POSIBILISTA... DE PROLONGAR LA VIDA.

(Se continuará.)

ESPLIQUÉMONOS.

Harto desdichado ha sido el efecto que el artículo titulado «En el Teatro» ha producido en el pueblo.

Un exceso de susceptibilidad, digna de elogio quizá, pero sobrada, ha hecho creer á muchos que en él hemos tratado de injuriar al pueblo, idea que no podemos dejar pasar en silencio, porque no ha sido ese nuestro ánimo.

¿Cómo sería posible que tal hicieramos, cuando en el pueblo vivimos, y en el pueblo tenemos amigos y afecciones? ¿Quién puede creerlo así? No; lo repetimos, es demasiada nuestra simpatía hacia el pueblo para tratar de injuriarlo, máxime cuando alguno de nosotros mismos pertenecemos á él, y seríamos también ofendidos.

Hemos tratado de censurar el vicio, y como nuestro oficio es mucho más noble que el de delator, no citamos á los culpables y por esto hemos hablado en abstracto no suponiendo que ninguna persona culpable se diera por aludida. Quizá la forma sea un tanto fuerte, pero también lo son las faltas observadas y «A grandes males, grandes remedios». Todas las frases empleadas en el citado artículo se dedican única y exclusivamente á los autores de hechos punibles; así pues al asegurar «que hubo momentos en que nos creíamos entre las tribus rifeñas» era por los actos de algunos pocos, no de el público en general; y por si alguien al leer esa frase puede ver en ella ofensa para todo el pueblo, desde luego la explicamos; en la forma dicha y aun la retiramos si es preciso.

Si supieran la mayoría de nuestros lectores los actos á que nos referíamos, convendrían con nosotros en la censura, y nos ayudarían en tal tarea que á todos interesa.

Lo dicho con respecto á la citada frase, hágase extensivo al artículo todo, y sepan pues todos aquellos que de dignos se precien, que sólo hemos tratado de los que faltos de educación son indignos de hallarse en sociedad.

Con esto, basta á nuestro entender para tranquilidad de todos.

CRÓNICA DE LA SEMANA.

El carnaval, la época de la locura, de las diversiones, se acerca.

¡Temblad! padres de niñas bonitas y casaderas. Jóvenes tímidas temblad ¡temblad! El Dios de la risa, prepara sus carcajadas más sonoras y se dispone á imitar al niño ciego para burlarse de vosotros. No le hagáis caso aunque su apariencia sea amorosa: huid de su lado sin tardanza, que cual la engañosa serpiente atrae fascinado al incauto pajarillo, os adormecerá con su engañosa risa sin que

de su engaño os deis cuenta, pero el despertar será terrible.

¡Ah! no me creáis. No debéis huir; el carnaval es necesario, y mi mayor pesar es que se agoste.

No es posible ser graves todo el año.

La caldera que aloja en sus entrañas el vapor que en virtud de su tensión potente mueve la carga con celeridad pasmosa, cual si ligera pluma fuese, necesita de salvadora válvula que en el preciso instante se abra para darle salida impidiendo así su destructor efecto.

Pues así la humana naturaleza, que sostiene todo el año lucha sin tregua para aparentar aquello que no existe, necesita más aun de su válvula salvadora; de su carnaval que con sus francas risas ahuyente el spleen que le incomoda, y al poner la careta sobre su rostro, permita separar la que usó durante mucho tiempo.

La alegría reina bajo el antifaz. El canto suena por do quiera. La música y el baile se abren paso. ¡Viva la alegría! ¡Viva el carnaval!

La desdicha nuestra es que el carnaval ha degenerado; de alegría ha pasado á borrachera; la broma se ha hecho insulto. Con razón os decía: ¡Temblad! ¡Temblad!

Ya no se habla de Londres.

Todo pasa en el mundo; vinieron llenas las columnas de los diarios de Madrid y del extranjero con los relatos más ó menos ciertos de los tumultos promovidos por la plebe inglesa, que ruge como todas cuando pide pan, porque el hambre es enemigo de la ternura; como toda necesidad es imperiosa, ya todo es calma y nadie piensa en el socialismo.

Bien mirado, no merece nada en este mundo la preocupación más leve. Tiempo; eso sólo basta para vencerlo todo.

Circulan en Bayona, monedas de D. Carlos, y nótese allí agitación desusada en el elemento carlista que hace al *Imparcial* llamar la atención del gobierno.

Inútil me parece tal llamamiento: por muy confiado que el gobierno fuese, desde la muerte del monarca debe estar prevenido para cosas tales.

Afortunadamente, el Sr. Sagasta es según fama hombre tranquilo y á quien no asusta nada por terrible que sea.

¿Se rasca ya la barba?

Nada ocurre que no sea pálido ante los preparativos electorales. Los partidos publican sus programas; los padres de la patria en embrión reparten promesas á montones y acosan al gobierno pidiéndole distritos.

Martos conferencia con Sagasta para lo mismo, y Sagasta cubriéndose con la sinceridad electoral trata de hacer su gusto y librarse de los pedigüenos.

Desde que nos dedicamos todos á la política y al asomar el primer diente en nuestras encias, sale de nuestros lábios el primer discurso ó la primera interpelación á la nodriza, este es un país feliz. Jóvenes con chichonera aspiran á los primeros puestos del estado y se ofenden con D. Práxedes por creer que ataca sus derechos si no los apoya.

¿Qué puede pasar que fije nuestra atención, si toda es poca para contar con los votos de que disponemos?

Lo peor es que si siempre en las elecciones hay bromazos, ¿qué será cuando estan tan cerca del carnaval.

En familia estuvimos el Sábado en el Teatro, viendo representar «La carcajada.»

Obra es esta que requiere un actor de gran talento porque en él y no en la obra es donde se ha de buscar el mérito.

El Sr. Ortín desempeñó su papel con discreción y se hizo aplaudir de los pocos espectadores que allí estábamos. Los Sres. Baz, Mañas y Herrera estuvieron afortunados en sus papeles respectivos.

Y siento no poder hablaros de la representación de «La huérfana de Bruselas.» Pero según he oído, si los actores estuvieron bien en sus papeles, no lo estuvo todo el público, pues al decir de quien se halló en el Teatro, tuvo la autoridad necesidad de amonestar á alguno que se olvidó del sitio en que se hallaba.

También me dicen que en un palco una ó dos *individuas* se permitieron ciertas libertades.

Sr. Presidente; si hemos de poder llevar á tal sitio nuestras familias, menester es que la autoridad no guarde consideraciones de ningún género para arrojar del local á quien lo merezca.

Alguno quiso entrar por la fuerza y sin pagar billete.

¿No hay varas de fresno en la villa? Si las hay dádselas á los agentes de la autoridad, que esas son las mejores razones.

QUINTIN.

NOTICIAS GENERALES.

Tenemos noticia de que varios de nuestros lectores han supuesto que el artículo de nuestro número penúltimo en que tratábamos de las conversaciones oídas por nosotros en el Teatro la noche en que se representó «El Tanto por ciento» tenía por objeto censurar á dos individuos que son precisamente íntimos amigos nuestros.

D. José Cruz y Corral y D. Santiago Soria poseen sobrada ilustración para estar á cubierto de las sospechas de la gente cuerda. Pero precisamente por tratarse de ello y aunque nada nos han pedido convencidos plenamente de lo erróneo de tal creencia, para que nadie pueda hacer suposiciones injuriosas para ellos y odiosas para nosotros, les damos este testimonio de nuestro cariño.

A propósito de ello; dichos señores ó al menos el primero no estaban la noche citada en el Teatro. Pierden el tiempo pues los que han comentado nuestro artículo con fin tan malévolos.

LOS CAFÉS CANTANTES.

En época no lejana, el entusiasmo por los cafés llamados flamenecos no conoció límites. Desde el atolondrado joven al septuagenario anciano, desde el humilde obrero al orgulloso señor, todas las clases de la sociedad frecuentaron estos sitios palmoteando desde las mesas, como energúmenos, á los denominados artistas. Y hubo sacristan que esperando la hora de maitines confundió en su mente acalorada por los vapores del alcohol las del *Breva* con el rezo del coro; y vieja devota que pasó dos veces las cuentas de su rosario, entre confusa y agitada, dudando si contaría á su padre espiritual lo que habia visto en el *cantante*; y doncella pudorosa que al volver del paseo mirara á través del cristal, ó por los intersticios de la puerta por ver si lograba descubrir algo que satisficiera su curiosidad.

Pero entonces era la edad de bronce del *cante jondo*: Hoy expulsado el baile de la escena, ese poderoso acicate del deseo, en vez del cuadro abigarrado, compuesto de *tocar*, *bailaoras* y *cantaoras* ellas con sus pañuelos de múltiples colores, sus gestos picarescos y sus miradas húmedas; con su traje corto ellos marcándose en los travesaños de la silla, sólo ha quedado un piano y un escabel.

un pianista y una cantadora. El pianista pasea los dedos por el teclado; la cantadora se apoya dulcemente sobre el artefacto y con voz alegre ó cadenciosa, triste ó melancólica canta un trozo de zarzuela, una habanera ó algo flamenco.

De esta especie es el café inaugurado el Domingo cuyo dueño Sr. Almodovar no ha vacilado sacrificarse pecuniariamente tan sólo por montarlo al estilo de los de la Corte. Nada falta allí; ni baño de María para hacer el café, ni buen servicio, limpio y aseado, repostería, excelentes licores; un piano bastante regular, un pianista digno de todo elogio y dos palomitas con miel, en fin, cuanto puede alhagar al consumidor, ha traído el Sr. Almodovar.

Si sus promesas se cumplen y la autoridad le presta su eficaz ayuda reprimiendo con mano fuerte los abusos que puedan ocurrir doy á mis paisanos la enhorabuena.

Anoche fuimos agradablemente sorprendidos en el Teatro Cejudo por la escogida sociedad que le llenaba. Lo que más llamó nuestra atención es el orden que habia en el salón teniendo presente el poco hábito que hay á esta clase de reuniones.

Damos nuestra cordial enhorabuena al Sr. Troncoso y á la junta que tambien han interpretado los deseos del público.

Y al mismo tiempo, nuestras más expresivas gracias al director Sr. D. Angel Lopez, por su atenta invitación que nos ha honrado muy mucho.

Ha llegado á nuestros oídos el rumor de que en Ciudad-Real en el casino de la calle de Caballeros quiso cometer un robo, un joven de dicha capital, que á juzgar por su traje en el que entre otras prendas se notaban gabán y guantes, parecia ser una persona decente, y suponemos que así lo sería; en un momento de codicia y á pesar de su traje, el joven amable sufrió la gran metamorfosis convirtiéndose en mozo de cordel, por su cuenta, es decir; queria trasladar de las arcas de fondo de dicho casino la mezquina cantidad de ocho á nueve mil duros. Pero es el caso, que muchas veces, en vez de comer el raton el queso, no lo prueba y sin saber cómo se encuentra entre los sombríos muros de un calabozo, evitando de ese modo, padezca una familia digna del mayor elogio cuyo padre era el responsable, al que remitimos nuestra más cordial enhorabuena.

Harto sentimiento nos causa amados lectores el tener que decir que nuestras advertencias al Sr. Alcalde de esta localidad, es lo mismo que el que machaca en hierro frio.

Y á propósito Sr. Alcalde, ¿en qué se ocupa la policía urbana, y con qué ojos miró que no ha notado que en derredor de los centros de enseñanza, llamados las Escuelas Pías, es tanto el lodo que hay que se hace imposible, la transición? ¿No han llegado á comprender las fatales consecuencias que pueden ocasionar los miasmas que se desprenden del lodo estancado há tiempo en las inmediatas calles á dichos centros de enseñanza dónde por término medio asistirán todos los dias de novecientos á mil niños de ambos sexos?

Estamos en la completa seguridad que en breve tratarán de remediar en lo posible, no sólo lo que manifestamos sino, tambien cuanto hasta hora hemos advertido.

¿Sabremos algun dia qué pasa con nuestro Ayuntamiento?

Por ahora, cada uno piensa lo que se le antoja, pero nadie acierta con la verdad. Lo único cierto é indudable es que no tenemos autoridad fija, y tal situación no es conve-

niente para ninguno y menos en época de elecciones.

El Carnaval se presenta bastante animado el año actual; varias estudiantinas infantiles hay en proyecto. Una de ellas que la constituirán los alumnos de el colegio de 2.^a enseñanza de esta villa. La música de viento que dirige el Sr. Troncoso, creemos formará otra comparsa.

¡Animos! y á divertirse.

Los suscritores de Madrid se quejan repetidas veces de no recibir los números que les enviamos.

Llamamos sobre esto la atención de quien corresponda, á fin de que remedien la falta que nos causa graves perjuicios.

El Sr. Herrera que forma parte de la compañía que actua en el Teatro de esta villa, tuvo una ovación la noche del Domingo haciendo el papel de abate en «La huérfana de Bruselas» que interpretó á la perfección. Para el Sr. Ortin y para él fueron los aplausos; para la señora y señorita Castillo, el silencio, que fué bastante dados sus méritos. El Sr. Baz, bien.

El papel del Sr. Mañas, de poca importancia, no le permitió poner de relieve sus facultades.

Aun continua sin dama la compañía. Según informes autorizados, no por culpa del director Sr. Delgado, sino del empresario Sr. Heras. Parece que dicho Sr. Delgado, propuso al último contratar á una primera actriz de mérito y que pedía una cantidad algo crecida, á pesar de lo cual el director se comprometía á abonar las dos terceras partes, si el empresario pagaba el resto; pero éste se negó en absoluto.

Ss. Heras; un pequeño sacrificio de ese género, es siempre productivo y no ha debido V. temerlo.

Haga V. porque pronto tengamos la compañía completa, con lo que satisfará V. los deseos del público, porque aunque los actores, son aceptables, la Sra. Castillo no sirve, y las obras que exigen dama que son la mayoría, quedan huérfanas.

La infanta D.^a Eulalia se encuentra enferma. Una afección á la garganta, acompañada de intensa fiebre la ha obligado á guardar cama. Según las últimas noticias que facilita «La Correspondencia» se halla bastante mejorada, y se espera su pronto restablecimiento.

No sucede lo mismo con la dolencia que aqueja á la infanta D.^a Cristina de Borbon, viuda del infante D. Sebastian; según el mismo diario, que pasa por bien enterado de cuanto en Palacio ocurre, ha llegado á temerse por su vida, y el día 21 le fueron administrados los Sacramentos. Su estado sigue bastante grave.

¡Ojo! reclutas para Ultramar.

Segun parece hay muchos agentes que no perteneciendo á la célebre concepcion Felipe, tratan sólo de engañar á los incautos, quedándose buenamente con su dinero. En esta provincia nos han hablado de algunos aunque sin darnos detalles suficientes. Alerta y buena suerte.

Ayer miércoles tomaron posesion del cargo de concejales de este Ayuntamiento los Sres. D. José Prieto, D. Canuto Abad, Don José Sanchez Andrade, D. Celestino Guerrero, D. José Fernandez, D. N. Lérida, y Don Francisco Latorre; los citados señores desempeñarán su cargo como interinos hasta que se verifiquen las elecciones.

D. Ramon Cornejo ha remitido al Gobernador civil de la provincia su dimision de Alcalde Presidente.

D. José Fernandez Arroyo ha tomado posesion del puesto de Liquidador de derechos reales.

SECCION COMERCIAL.

MERCADO DE VINOS.

Aumenta extraordinariamente la demanda, á pesar de que las pocas ofertas y altas cotizaciones de los vinos ejercen una influencia decisiva en los negocios, los cuales se realizan con gran dificultad debido á las causas ante dichas.

Hé aquí las operaciones ultimadas desde nuestra última reseña.

Cinco mil arrobas de tinto, vendidas desde 23 á 29 rs., según clase.—Doscientas id. blanco, de 21 á 22 rs. id.

Para los demás artículos rigen los mismos precios de la semana pasada.

VARIEDADES.

PERROS BELICOSOS.

De *El Eco de Cartagena*.

Los alemanes no se dan punto de reposo en todo aquello que se refiera al perfeccionamiento de su organización militar.

No contentos con poseer los mejores espías del mundo, quieren tener los mejores centinelas. Para esto han escogido á los perros.

Y en efecto; cientos de perros reciben educación militar en los cuarteles de Gostar y en otros cuarteles alemanes.

Estos perros así que acaban su bachillerato, que consiste en ladrar en cuanto se mueve un mosquito, son destinados como adjuntos á los centinelas racionales.

Con lo cual, además de doblar la vigilancia, se consigue que el perro no se aburra y se entretenga con el soldado que hace la guardia.

De el mismo colega.

Receta para los que padecen de callos.

Todo el que padezca de los callos deberá comprarse un bastón muy gordo, ha de dejarse crecer el bigote de un modo extraordinario, ha de ponerse el sombrero de medio lado y mirar á todos con aire de perdonavidas.

De ese modo no habrá nadie que le pise.

Hemos recibido el núm. 3.^o del tomo IX de LOS VINOS y LOS ACEITES, *Revista de agricultura en general y especialmente del cultivo de la vid y el olivo, y de la fabricacion y comercio de los vinos y aceites en España y en el extranjero*, que publica en Madrid la casa editorial Viuda é Hijos de D. J. Cuesta, cuyo sumario es:

Decadencia de nuestro comercio vinícola con la Gran Bretaña; por D. P. de la Sala.—Tratamiento contra el mildew ó peronospora vitis; por D. B. Aragón.—La producción vitícola en Barcelona; por D. Ricardo Rubio.—Aprovechamiento de los cadáveres de animales según el procedimiento de Aimé Girard (ilustrado con un grabado).—Arados Oliver para la plantación de vides.—La venta de carnes.—Sociedad de Vinicultura.—La salvia.—La producción de azúcar en Cuba.—Vinagres aromáticos.—Aguardiente de ananas.—Aceite refinado.—Consultas: Variación de cultivo; por D. José de Hidalgo Tablada.—Miscelánea.—Correspondencia De Arganda (Madrid), Palma de Mallorca (Baleares), Pozaldéz (Valladolid) y Requena (Valencia).—Revista de mercados nacionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

VICENTE MONLLOR

VALDEPEÑAS.

MEDALLA DE PERFECCION EN LA EXPOSICION NACIONAL VINÍCOLA DE 1877.

Especialidad en Vinos de Mesa y Pasto blancos y tintos de las Bodegas y cosechas del mismo.

Los pedidos de vino que se hagan, se remitirán á los precios corrientes de la plaza.

No se sirve pedido alguno, menor de 15 arrobas.

Pago al contado.

FRUTOS COLONIALES

PAQUETERÍA, QUINCALLA, PASAMANE-
RIA Y EFECTOS DE ESCRITORIO

DE

VICENTE MONLLOR

PLAZA.--VALDEPENAS.

Este antiguo y acreditado establecimiento, que cuenta 50 años de existencia, ofrece al público sus géneros de superior calidad á precios sumamente arreglados.

Chocolates, thés, cafés, azúcares y cacao.

Variacion en pastas para sopas; finas y ordinarias para postres, etc. etc.

NODRIZA

viuda, leche de dos meses, para casa de los padres.

Darán razon, calle de la Estacion, número 14, Valdepeñas.

SE VENDE

una casita en esta villa, á la salida de la calle Real.

Darán razon, calle de la Estacion, número 14.

CASAS, DENTISTA

Ancha, 47.

Extrae muelas y raigones.—Quita el dolor sin extraerlas.—Empasta y orifica las caries y limpia la dentadura.

Honorarios módicos.

SASTRERÍA

DE

VÍCTOR CÁMARA

JIJON 12.—Valdepeñas.

IMPRENTA

DE

EL ECO DE VALDEPEÑAS.

El material reunido en este Establecimiento. permite ofrecer al público toda clase de trabajos tipográficos y especialmente membretes, recibos, talonarios, circulares, estados, prospectos, carteles, tarjetas, libros, folletos, esquelas de funeral, etc. etc., con prontitud y economía.

Los impresos que se encarguen para fuera de esta villa, se remitirán francos de porte.

OBJETOS DE ESCRITORIO Y PAPELERIA.
CÁRCEL 7.

Materiales para confeccionar flores, libros de devocion, de instruccion primaria, papel y sobres, cromos, tarjetas de felicitacion papel de música, etc. etc.

EL ECO DE VALDEPEÑAS

Periódico científico literario y de intereses materiales.

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES.

Se admiten escritos científicos, literarios, comerciales, industriales, agrícolas, recreativos etc.

No se devuelven los originales.

PRECIOS DE SUSCRICION.

VALDEPEÑAS.		PROVINCIAS.	
Un trimestre.	2 pesetas.	Un trimestre.	2 pesetas.
» semestre..	3.75 »	» semestre..	3.75 »
» año. . . .	7 »	» año. . . .	7 »

El pago de las suscripciones es adelantado.

Se reciben anuncios en la cuarta plana á 10 céntimos de peseta cada línea por una sóla vez y á 8 céntimos de id. por dos ó más veces.

Reclamamos, comunicados y anuncios, á precios convencionales.

Esquelas de defuncion.

MOLINO

Se vende uno harinero sito en la Cabezuela; que tiene dos piedras blancas y limpia.

Se admite la mitad de su valor en viñas.

Diríjanse las proposiciones á D.^a Máxima Diaz de Pedrero.

COLEGIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

DE

NUESTRA SENORA DE LA CONSOLACION.

VALDEPEÑAS.---(Ciudad-Real.)

Aprobada por la superioridad la existencia legal de este establecimiento con arreglo al Real Decreto de 18 de Agosto último y reglamento para su ejecucion, se admiten alumnos internos de ambas enseñanzas y se facilita reglamentos á quien los solicite.

Este Colegio cuenta 13 años de existencia, tiene el material necesario de enseñanza, con sus correspondientes gabinetes de Física é Historia Natural, una biblioteca de cerca de 1.000 volúmenes y sus profesores adornados del correspondiente título académico.

El buen trato que en todos conceptos reciben los alumnos, como los brillantes resultados que se vienen obteniendo en los exámenes, es la mejor garantía y recomendacion que de dicho centro puede darse.